



HIERRO



ORGANO DE LA BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS ★

Madrid, 1.º mayo 1937

SEMANARIO DE GUERRA

Teléf. 32980.-Núm. 32

SOMOS, AHORA, EL REGIMIENTO MOTORIZADO DE AMETRALLADORAS



En agosto de 1936 nació el Batallón de Hierro, que dejó honda huella de su combatividad y de su trabajo constructivo. El paso de sus hombres por los pueblos leales era como la esperanza de la victoria, soñada por los campesinos y por todos los hombres de espíritu progresivo.

En diciembre nos transformamos en Brigada Motorizada de Ametralladoras, y nuestro trabajo, derivando por los cauces que la guerra misma señala, se hizo indispensable en los Altos Mandos, mereciendo la ira del enemigo, personificado en el fulano de Sevilla, el general en jefe de todos los borrachos del mundo...

El dijo que "cazar un motorista era cazar un batallón"...

Desde el 22 de abril somos el Regimiento Motorizado de Ametralladoras dentro del Ejército Popular de la República. El futuro se llenará de los hechos de nuestros hombres, sin cuya colaboración abnegada NINGUNA OFENSIVA, NINGUNA VICTORIA HUBIERA SIDO POSIBLE, según frases que el comandante Lister nos dedicó en su reciente visita.

En nuestras banderas grabaremos esa frase. En nuestras conciencias también. Y haremos lo imposible por merecer siempre ese concepto de los jefes queridos del pueblo en armas.

H/ERRO

CORREO

FLORENCIO DE LA FUENTE (Gascones).—Te contesto en carta aparte, pero nada puedo hacer, pues los que se han dado de baja no pueden volver. Esto no es un hotel de viajeros: es una Brigada, y nadie debe tomarse la iniciativa de entrar y salir en ella según su criterio.

★

ISIDORO GARCIA, núm. 380 (Valencia).—Lo que te ocurre a ti les pasa, por desgracia, a bastantes compañeros de los primeros tiempos... Yo no puedo decirte más que una cosa: no tenemos que buscar la satisfacción en el ascenso, sino en el cumplimiento del deber revolucionario. Ahora bien; se están poniendo los medios para remediar, en lo posible, este lío de los ascensos. Ello es difícil en nuestra unidad, porque tú sabes que hemos combatido a pie y en moto, habiéndose nombrado cabos y sargentos para las dos modalidades. Luego, la dispersión de los hombres por todos los frentes, y, para colmo, la interini-

dad de un Mando superior durante casi cuatro meses... ¡No es fácil arreglar estas cosas, pero lo traslado a donde conviene!

★

TENIENTE ALVAREZ (Valencia).—Fueron entregadas a tu madre las 300 pesetas.

★

ANGEL GONZALEZ GOMEZ-UCLES (Cuenca).—Tienes razón mil veces. Estamos locos de trabajo con la nueva estructuración en Regimiento. Irán a verte y llevarte nuestra prensa. Perdona y curate pronto.

★

ANTONIO MAS (Buñol).—Tu solicitud está presentada en Comandancia, pero no puede sustanciarse nada hasta recibir máquinas nuevas. Yo recordaré todo al comandante Grannell; descuida, que por mí no quedarás sin entrar en esta Unidad.

Con el retorno del buen tiempo hemos visto que el grupo de compañeros que existía constantemente alrededor de la puerta de nuestra Casa-Cuartel ha ido aumentando sus proporciones, hasta extenderse por la acera y el jardín de la plaza. Estos compañeros dan, con estar tomando el sol o la sombra delante de nuestra fachada del Cuartel, un ejemplo parecido al espectáculo de los cuarteles de antes del 18 de julio, donde los tenientes, los sargentos, los soldados demostraban su desidia, su vagancia y su aburrimiento. Pero en éstos cabe la disculpa de que estábamos en tiempos de paz. En los espectáculos de los oficiales y de los motoristas que están charlando y viendo la manera de transcurrir más de prisa el tiempo hasta la hora de comer o cenar, es imperdonable, porque ellos han sido obreros, bien intelectuales o bien manuales; porque están luchando en una guerra en que la capacidad del oficial o del soldado es un elemento indispensable para la victoria.

Reconocemos, sabemos de antemano que no se trabaja a todas horas; que se está en expectación de destino; pero siempre sobra tiempo cuando se quiere conseguirlo. El Estado paga no sólo por las horas que se lucha, sino por las horas en que se estudia o se capacita el combatiente, bien sea jefe, oficial, clase o soldado.

Deben, pues, acabarse esos grupos, que dan un aspecto poco edificante y que no refleja la situación actual. Deben acabarse esos camaradas que se sientan en la acera, se respaldan en la fachada del Cuartel o sacan una silla para tomar el fresco, con una expresión en los rostros de tedio y aburrimiento.

Hay una Biblioteca, hay diferentes facetas y características en nuestro Regimiento que exigen a todos, ABSOLUTAMENTE A TODOS los motoristas de nuestro Cuartel una preparación cultural y de clase grande. Aquel que cree que cumple con su trabajo estrictamente militar está en un error, estafa al Estado y nunca combatirá con toda eficacia al fascismo, porque para ser un soldado, un oficial o un jefe del Ejército Popular se precisa a diario leer y prepararse en las horas que algunos derrochan en la puerta de nuestro Cuartel o paseando.

V. Z.

A los camaradas motoristas del Ministerio de la Guerra

*Raudo, veloz, cual conviene
al servicio encomendado,
parte siempre el motorista,
en su máquina enquistado.
Inútil es advertirle
que transporte con cuidado
cuanto en su mano se entrega.
Él bien sabe, de antemano,
que su diligencia es base
con que combatir al fascio.*

*Raudo, veloz, parte siempre
el motorista. ¡Admirarlo!*

Jefe del Negociado de Extranjeros
del Ministerio de la Guerra.

A. SEGURA

Ayuntamiento de Madrid

"A B C" extraordinario, dedicado a la Unión Soviética, ha publicado las siguientes palabras de nuestro camarada Emiliano Pascual, delegado político del sector norte del Centro. Sus palabras reflejan la impresión que hizo el país del socialismo triunfante en su sensibilidad de revolucionario consciente, y ellas deberían ser aprendidas por muchos que no acaban de comprender la gigantesca y desinteresada ayuda que el país hermano hace a España y a la clase trabajadora de todo el mundo.

Camarada: En Rusia todo es interesante y me ha impresionado hondamente. Rusia es un volcán en erupción. Yo he tenido momentos en que he llegado a marearme. La gente va tan de prisa allí, que, aunque hemos convivido pocos días con ellos, comprendemos su empeño en llegar a la meta que se han propuesto. Hay una cosa que me emocionó mucho y me causó asombro: fué el desfile militar y civil del día 7 de noviembre en la plaza Roja. Pero donde yo he admirado más a este pueblo es en su solidaridad hacia el heroico pueblo español y antifascista. Las cifras son asombrosas. Es preciso comprender bien lo que allí se siente nuestra lucha, que es su lucha, según ellos la llaman. No hay en Rusia fábricas, Universidades, jolkos, regimientos, barcos..., en fin, no hay un sitio donde no se trabajen horas extraordinarias para ayudarnos. Cuando yo veo esto pienso con tristeza que hay en España obreros inconscientes que han querido rebajar la jornada de trabajo. Pero lo diremos muy alto para que lo sepa todo el mundo: cuando se nos presta esa solidaridad por un pueblo que tiene ciento setenta millones de habitantes, no se puede perder.

Yo estoy, como todos los españoles lo están, muy contento de esa ayuda tan eficaz; tan agradecido estoy, que no encuentro palabras para dar las gracias. De la única manera que se lo podemos agradecer es viniendo a la bestia fascista lo antes posible y uniéndonos férreamente hasta la victoria y después de la victoria. También esto le gustaría mucho a ese pueblo para mí inolvidable.

Salud, hermanos, que con tanto ardor nos ayudáis. Salud, gran pueblo ruso.

EMILIANO PASCUAL

De la Brigada Motorizada de Ametralladoras.

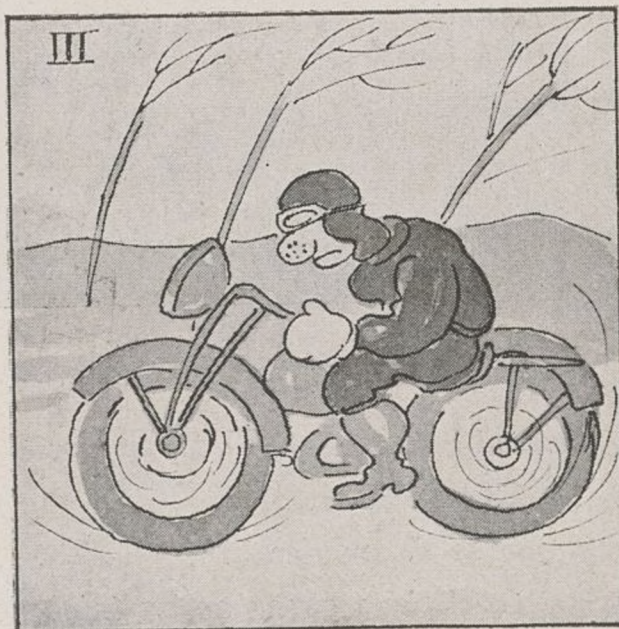
"Si lleva un tornillo flojo, le puede costar un "ojo"



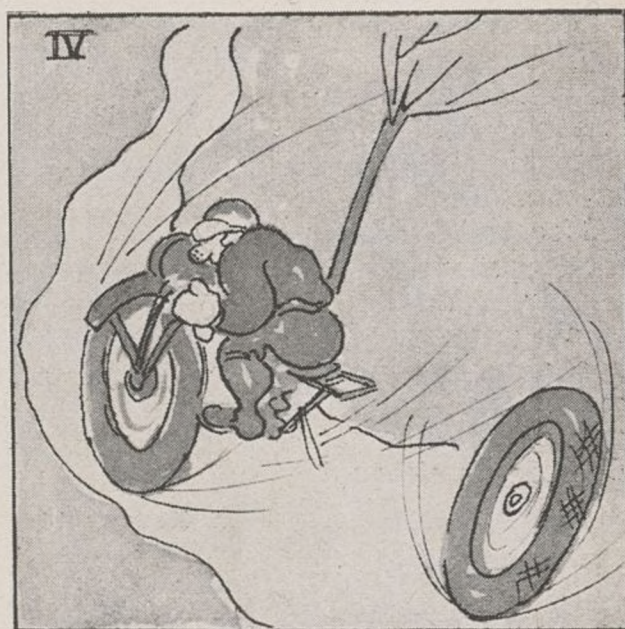
No se cuida de su moto:
Cupido le vuelve loco...



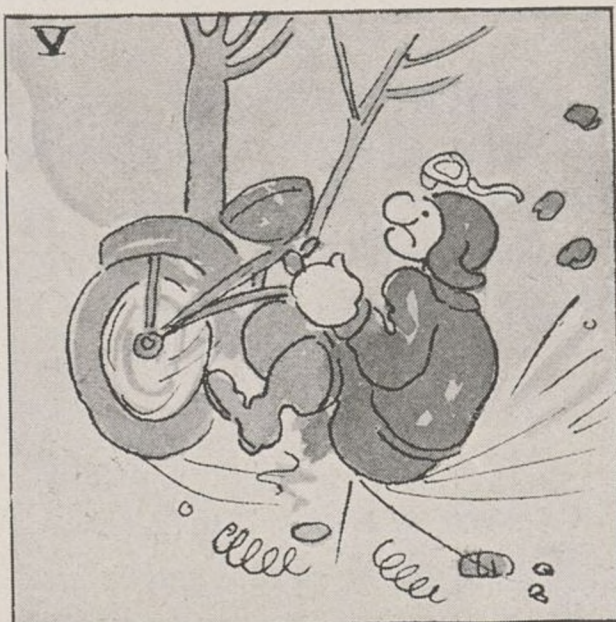
Viene un servicio de urgencia
y abandona a la Clemencia.



Va rápido y confiado,
alegre y despreocupado.



Y así se escapa una rueda,
y sigue con la que queda.



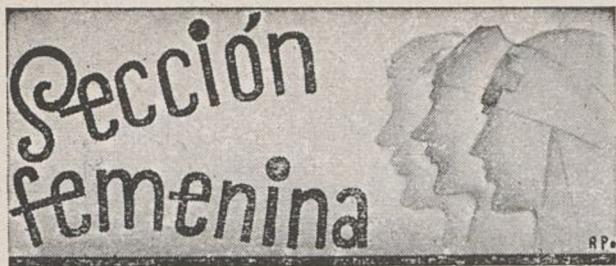
Terminando, el majadero,
por deshacerse el trasero.



Y durmiendo, como ves,
colocado del revés.

Visado por la Censura

Ayuntamiento de Madrid



Las compañeras del lavadero no regateamos esfuerzos y trabajamos todas las horas que hagan falta para que nada falte a nuestros compañeros y puedan mudarse con frecuencia. Ellos se lo merecen todo.

Lo que tiene que procurar quien de ello esté encargado es que no nos falten materiales: jabón, lejía, etc., etc., con objeto de que nuestro trabajo no se vea interrumpido.

En la última semana lavamos toda la ropa de los milicianos entre siete compañeras; viendo nosotras que en cierto departamento no se trabajaba y estaban demás, las pedimos que fueran al lavadero para disminuir nuestro pesado trabajo; pero aún las estamos esperando.

En cambio, debemos de agradecer la conducta de dos compañeras que, sin hacerlas ninguna indicación, han estado lavando para ayudarnos.

Nosotras somos las que hacemos uno de los trabajos más duros y que más en silencio permanecen; pero no nos importa; alguien tenía que ser.

Nos basta con la recompensa de que cuando vemos a los motoristas tan limpios, fuimos nosotras las que ayudamos a darles una higiene, sin que sientan la ausencia en sus ropas de la madre o de la compañera.

Nosotras somos Brigada de choque desde que pisamos el cuartel, porque hemos trabajado todo lo que ha hecho falta sin aumentar el personal, sin quejarnos, siempre contentas de ser útiles a la causa por la que luchan nuestros hijos y nuestros compañeros. ¡Esto es una Brigada de choque!

La Responsable,
ANGELITA

Lo que debe ser el Primero de Mayo

Todas sabéis, compañeras, que la Fiesta del Trabajo se ha celebrado siempre en todos los hogares obreros yendo al campo a respirar aire puro y disfrutando todo lo más posible, ya que dicha fiesta no es como las demás, un descanso para el cuerpo, sino que, además, es la única que tenemos en el espíritu como ideal.

Pero, compañeras, este año, no por nuestra culpa, ha cambiado el significado de nuestra fiesta. Hay que conmemorarla intensificando nuestra jornada diaria y aclimatándonos a las circunstancias actuales, consigna lanzada por nuestros mejores hombres representativos; o sea, si trabajamos cinco debemos trabajar diez, puesto que el beneficio será común; y sobre todo, porque ayudaremos a los camaradas de trincheras, en las cuales no existen fiestas.

Todas tenemos un hombre querido en las trincheras: padre o hijo, hermano o compañero. El mejor recuerdo es ser dignas de ellos.

El Primero de Mayo trabajando, para triunfar sobre nuestros enemigos.

ESPERANZA SAEZ

HIERRO

Palabras de nuestro Comandante-Jefe

Camaradas del Regimiento: El esfuerzo constante de todos nuestros hombres en favor de la Causa, tenía toda la simpatía y el agradecimiento del pueblo antifascista. La opinión conoce con cuánta generosidad y abnegación han luchado siempre nuestros motoristas; sería inútil repetir toda la estela de sacrificios que tiene nuestra historia; porque vosotros, que fuisteis sus protagonistas, mejor que nadie los conocéis; pero faltaba



El Comandante-Jefe Granell.

que, ante la nueva estructura del Ejército Regular, nosotros, la que hasta el día 22 fué Brigada Motorizada, tuviera el puesto digno y a que se había hecho acreedora por su actuación dentro del Ejército Regular. Ya tenemos logrado este deseo, cuyo anhelo nos era común. El Gobierno de la República nos ha encuadrado dentro del Ejército de la República con el nombre de "Regimiento Motorizado de Ametralladoras".

Tres etapas ha atravesado nuestro cuerpo motorizado. La primera, con el nombre de Batallón de Hierro. Etapa dura, llena de sacrificios, por un lado; de incomprendiones, por otro; época de forja de jefes, de espíritus y de motoristas; época llena de improvisaciones. De toda esta etapa sacamos un gran

caudal de enseñanzas. La segunda fué, con el principio de la militarización, de formar el sentido militar que nosotros tenemos de él. Jornadas duras aquellas de noviembre.

La última etapa se ha iniciado al encuadrarnos en las Brigadas para los trabajos de enlace y en otros diferentes puestos. Nuestros motoristas estaban ya realizando una misión concreta para la guerra, imprescindible, incalculable. En el puesto por el cual luchamos y para el cual nos hemos venido formando desde los primeros días del movimiento.

Ya somos Regimiento Motorizado. Ya tenemos una misión clara, concreta y decidida. Precisamos darnos cuenta que, a medida que aumenta nuestro prestigio y que se nos reconoce nuestra personalidad, aumenta también nuestra responsabilidad. Seamos más disciplinados que nunca. Capacitémonos un poco más cada día. Así seremos dignos de nuestro título, al cual siempre honramos, como honramos al nacer al Batallón de Hierro; como honramos hasta ayer la Brigada Motorizada, honraremos el título de Regimiento Motorizado que en nuestras manos ha puesto el Ministerio de la Guerra.

Al despedirnos como Brigada, gritemos, más fuerte que nunca: ¡VIVA LA BRIGADA MOTORIZADA!

Y, al iniciarse esta nueva etapa, de mayores responsabilidades: ¡VIVA EL REGIMIENTO MOTORIZADO DE AMETRALLADORAS!

El comandante-jefe,
A. GRANELL

Palabras de nuestro Comisario

¡VIVA NUESTRO REGIMIENTO!

Por Decreto del Ministerio de la Guerra del día 22 somos, ahora, el REGIMIENTO MOTORIZADO DE AMETRALLADORAS. Nuestros títulos, conseguidos en nueve meses de dura lucha contra todos los elementos y contra la muerte misma, han sido reconocidos de manera absoluta. Los noventa muertos y los seiscientos compañeros, más o menos destrozados por la metralla y los encontronazos, no han hecho en balde su sacrificio..... Aunque hubiéramos desaparecido como unidad, tampoco se habría perdido nuestro esfuerzo gigantesco: quedaría como un ejemplo de combatividad, de conciencia y de disciplina ANTIFASCISTA...

Pero todos teníamos algún dolor al ver que se iba retrasando nuestra estructuración oficial. ¿Era un olvido? No; es que la guerra no permite colocar las cosas por su orden de merecimientos ni en el momento adecuado; y fuimos nosotros mismos, con nuestro mando interino de más de tres meses, quienes retrasamos este reconocimiento oficial.

El Gobierno de la República, con nuestro camarada Largo Caballero al frente, nos concede un alto título oficial, que nos llena de satisfacción; pero que nos obliga, más aún, al severo cumplimiento del deber. Yo pienso en nuestros caídos. Ellos son los principales artífices de nuestro título oficial; pero si los que se pudren levantarán su cabeza, nos exigirían que honrásemos al Regimiento, como ellos honraron al Batallón de Hierro o a la Brigada Motorizada.

Está lejano aquel día en que una camioneta desvencijada salía de la Gran Vía con los primeros quince hombres enrolados en nuestra unidad, camino de la instrucción. Desde entonces, la historia de nuestra Patria querida, y la del pueblo trabajador, ha caminado aprisa, ha recorrido siglos... Y fuimos nosotros, como parte integrante de las Milicias de España, los que hicimos acelerarse el ritmo de la Historia en un sentido positivo para todos los explotados. ¡Este título llenará toda nuestra vida!

En la hora actual precisamos recordar a dos grandes ausentes: nuestro Durán inolvidable, que todos conocéis, y Ogier, el camarada Ogier, a quien solamente conocen una docena de hombres del Regimiento..... Este gran compañero, redactor-jefe de "Claridad", anduvo los primeros pasos para dar nacimiento al Batallón de Hierro. Él me dió el encargo de venir a esta unidad en lugar de al Batallón Pasionaria, donde yo quería marchar con el inolvidable Andrés Martín y otros dirigentes deportivos. Era mi jefe, mi gran amigo, que robó muchas horas al descanso y al sueño para que pudiera forjarse el Batallón de Hierro. No pudo venir con nosotros porque sus altos merecimientos lo llevaron a un puesto de gran responsabilidad en el Extranjero; pero antes de marchar de España vino, presuroso, a recoger su "carnet" de miliciano de esta Motorizada, título sin el cual no quiso alejarse de la Patria.....

¡Camaradas!: Los derechos llevan siempre aparejados los deberes. Cada día es mayor la confianza que el Gobierno de la Victoria deposita en nosotros. En Valencia se nos ha dado una delicadísima misión, que nuestros hombres han de cumplir a costa de no importa qué sacrificio. Los motoristas de nuestro Regimiento DEBEN LLEGAR SIEMPRE; como sea, pero han de llevar siempre a su destino el "sobre de los altos designios".

Para honrar la memoria del Batallón de Hierro y de la Brigada Motorizada; para ser dignos del Regimiento Motorizado de Ametralladoras, hace falta clavar esto en nuestras conciencias:

LUCHAMOS POR LIBERAR A ESPAÑA DE INVASORES Y EXPLOTADORES;
QUEREMOS ACABAR CON LA INCULTURA Y LA MISERIA;
PONEMOS NUESTRAS VIDAS EN MANOS DE NUESTRO GOBIERNO DEL
FRENTE POPULAR;
HACEMOS, CADA DIA, UNA CONQUISTA EN NUESTRO PERFECCIONAMIENTO;
Y NUNCA NOS RENDIRA NI EL MIEDO, NI EL SUEÑO, NI LA LLUVIA, SIN
ANTES CUMPLIR EL TRABAJO ORDENADO;
Y NUNCA MALGASTAREMOS, EN ASUNTOS PARTICULARES, NI UNA HORA,
NI UN LITRO DE GASOLINA, NI NUESTRA SALUD, QUE EL EJERCITO
NECESITA.

Únicamente así seremos dignos de nuestra historia y de nuestro futuro como unidad Regular del Ejército Popular.

ALVARO MENENDEZ



"DIME COMO DUERMES, TE DIRE QUE SALUD TIENES"

En un trabajo anterior se habló en HIERRO del aire como principal alimento de todo ser vivo. En dicho artículo se trataba de movilizar a los médicos de la Brigada para que tocasen ese y otros temas en HIERRO; pero el resultado fué nulo. Sentimos que estén tan ocupados que no puedan dedicar un rato a estas cosas, necesarias y que tantas bajas evitarán en el futuro... Esto no es nuevo: en todo el proceso del deporte verdadero, como fuente de salud, y lo mismo en lo que concierne a la cultura física, en su vasta acepción, los médicos han hecho muy poco. Se limitan a enrolarse en los organismos oficiales, una vez creados; pero la movilización de las masas hacia la montaña, las playas y las piscinas es obra exclusiva de personas ajenas a la ciencia de Galeno. No queremos pensar que tengan interés en que la Humanidad se halle siempre asolada por las enfermedades... En este bochornoso estado de cosas existen honrosas excepciones, como en todo.

Hablemos, una vez más, del sueño. Afirmando aquí, sin inventar nada, que el sueño es un alimento principalísimo, sin el cual la vida no es posible: DIME COMO DUERMES, TE DIRE QUE SALUD TIENES.

Quien fía en inyecciones, recalcificantes, sobrealimentos y vinos "milagrosos" para compensar el déficit de su economía fisiológica, arruinada por el trabajo O POR LOS EXCESOS, hipoteca su salud de mañana y acorta su vida... ¡Nadie puede evadirse de las leyes naturales: la Vida tiene sus normas, sabias hasta el colmo, y es inútil querer sacar de quicio las cosas. Quien lleva hasta el alarde absurdo y suicida la actividad sexual, como quien presume de dormir "dos horas y estar contento", luchan afanosamente por matarse... ¡Inútil apariencia! Sin el descanso necesario, obtenido por un sueño sano, el cuerpo del hombre pronto acusará lesiones y dolencias que ninguna medicina puede curar. Lo más, podrán aliviarlas; pero curarlas, jamás.

La guerra, nuestra guerra, exige de nosotros esfuerzos enormes y vivir contra las leyes de que la Vida dicta. Vencer es lo primero, y nadie puede alegar tener sueño o hambre para eludir un servicio cualquiera. TODA NUESTRA VIDA DEBEMOS PONERLA EN LA BALANZA DE LA LUCHA; pero en los momentos de descanso debemos SER AVAROS DEL SUEÑO Y DEL ASEO.

Eso quería afirmar. ¿Por qué chillar, silbar, cantar y despertar a los que duermen por haberse acostado más tarde? El sueño de los otros debe ser sagrado para cada uno de nosotros, y, después del duro servicio debemos repartir el tiempo entre estas dos cosas: estudiar y descansar. Pasarse en tertulias inútiles media noche, para estar derrengado al siguiente día, es suicida Y NO CONVIENE A LA LUCHA, porque el soldado descansado será siempre mil veces mejor que el molido por una vida falta de sueño.

Y el motorista necesita un cuidado especial en eso, pues ha de dominarse a sí mismo y a su máquina... Otro día volveremos sobre este tema del descanso y del sueño como alimento indispensable.

Dr. ROMPEOLAS

NUESTRO BUZON

Importancia de los vehículos de dos ruedas en la guerra

Uno de los servicios más útiles, en las guerras modernas, es la motorización de las fuerzas de vanguardia, a la que va unida a su vez, y como servicio complementario, la motocicleta, que, dada su facilidad de movimientos, aparejado esto a la velocidad que puede alcanzar y a su economía en el consumo, facilita enormemente las comunicaciones y enlaces de las fuerzas. Un buen ejército, mecanizado, puede alcanzar jornadas que, sin este sistema de motorización, nunca podrían realizarse.

Es necesario, para el desenvolvimiento normal y eficaz de estas fuerzas, un terreno llano y carreteras firmes, donde puedan desarrollar toda la potencia de sus máquinas; pero en los caminos muertos es donde más puede apreciarse el servicio de una "moto" de enlace, que hábilmente dirigida por nuestros valientes soldados, se utiliza para toda clase de servicios.

Estos muchachos que componen nuestro Regimiento Motorizado del ya hoy glorioso Ejército del Pueblo, eran, hace unos meses, trabajadores en talleres y garajes; otros, mecánicos, y otros, choferes y taxistas, y bastantes campesinos, que siempre habían estado alejados de esta clase de luchas; pero, llegado el momento de tener que defender sus libertades, supieron enrolarse y facilitar así, poniendo en ello una disciplina férrea, obediencia a sus jefes y toda su fe en la lucha.

Hemos de dedicar un recuerdo a la memoria de los caídos en el cumplimiento de su deber, y a los caídos no precisamente en los campos de batalla, sino en nuestras calles, y más lastimoso aún cuando han sido arrollados por sus mismos hermanos en la lucha y en el oficio, debido, en la mayoría de los casos, a la falta de orden en la circulación dentro del casco urbano de nuestra ciudad; ruego que, aprovechando estas líneas, hacemos llegar a nuestro nuevo Ayuntamiento, que haciéndose cargo del estado en que, debido desde luego a causas ajenas y anteriores a su actuación, dedique una parte de su labor a este fin, corrigiendo en lo posible, dadas las actuales circunstancias, a normalizar y evitar así estas desgracias. Por mi parte, y poniendo mi pensamiento sólo en mis camaradas, para que puedan realizar la labor tan delicada que les está encomendada, que todos los guardias republicanos, guardias de control, a los peatones y antifascistas todos, que facilitéis la labor de nuestros enlaces, dándoles siempre preferencia en sus marchas. ¡Paso libre a estos arriesgados muchachos, que son merecedores de nuestro cariño y de nuestra admiración!

J. MOHINO

H/ERRO

UN MOTORISTA



Un motorista de nuestro Regimiento. Todos son igual que éste que el objetivo fotográfico ha escogido al azar. Este motorista, ¿fué campesino u obrero de la fábrica? ¿Intelectual, oficinista? ¡No lo sabremos nunca! Todo lo que fué en el ayer de la paz, la guerra ha ido borrando sus perfiles, que retrataban su profesión anterior, para darnos la de la lucha: motorista. Su rostro tiene el azote de salir al encuentro del aire, rasgándolo veloz; por eso la carne de su rostro, azotada por la lluvia, abrasada y curtida por el sol, se ha refugiado adhiriéndose fuertemente a sus huesos y acusando unas facciones llenas de volun-

tad. Las manos, de aferrarse a la máquina, de domarla y obligarla a vencer los peligros de la guerra y de los caminos muertos, se han transformado en garras, con la costumbre de cargarlos constantemente de las máximas energías. Así es la figura del motorista: cargada de responsabilidad y de equilibrio, de serenidad y aplomo.

En esta hora que escribo, en la hora que algún lector lo lea, en cualquier instante de la ruta cilíndrica de los minuterios, habrá cientos de motoristas, igual que éste, saliendo de un Estado Mayor, con la mirada en la conciencia del deber, con la razón serena de la lucha por la victoria, con la cara besada por todas las temperaturas, con el polvo y el barro de todos los caminos, con las garras de sus manos acariciando el sobre en blanco de los altos designios.....

Así, un enjambre veloz de motoristas, por las rutas vírgenes que ellos abren para ganar tiempo al tiempo, caminan en el alba, en el mediodía, en la tarde, en la noche..... Los obuses, las balas, todo ello es la sinfonía guerrera que les acompaña en el cumplimiento del deber; pero están reconciliados con ella, y nunca es obstáculo para llegar al fin. De tarde en tarde, la metralla detiene la marcha, le arroja al motorista del camino de la tierra para tomar el camino del infinito. Así mueren los motoristas: solos, desangrándose sobre las cunetas, sobre los caminos, que son el único regazo para recoger su último aliento.

De luchar, el cuerpo contra el reposo, los ojos contra la oscuridad, la piel contra el sol, el frío y la lluvia, y su velocidad contra el tiempo y el deber contra el peligro, los motoristas son la estampa de un cuerpo de acero cuyos engranajes se han forjado en todas las temperaturas de la guerra.

Motoristas; hombres con los ojos llenos de horizontes ilimitados; con pupilas sin sueño y cuerpos sin cansancio: templaros más y más para caminar; porque con vuestro esfuerzo estáis contribuyendo a agrandar las rutas de la España libre.

No importa qué hora podrá ser; no importa qué temporal podrá reinar; los motoristas se han parado en el instante del esfuerzo que sólo pasará a perpetuo cuando todos saludemos la victoria.

VELA ZANETTI

HIERRO

CONSIGNAS

LOS QUE HACEN

"HIERRO"

Si ves niños jugando en las aceras, pasa con precaución; pueden echarse ciegamente a la calle a coger una pelota suelta.

* * *

Los sordos (que los hay) no pueden oír la bocina; por si acaso no confíes en que ha de apartarse el peatón.

* * *

¡Atiende el camino y no te distraigas mirando a otras cosas.

* * *

No sigas ciegamente a los tranvías; puede estar el pavimento levantado.

* * *

Presta siempre tu ayuda desinteresada cuando tenga una avería un chófer u otro motorista.

* * *

El motorista que pretende hacerse pasar por un buen conductor, llevando velocidad excesiva en las calles, no es nunca un motorista de la guerra.

* * *

Muy pocas veces es justificable la velocidad en la capital.



Disciplina

no es

servilismo:

¡ES LA VICTORIA!!

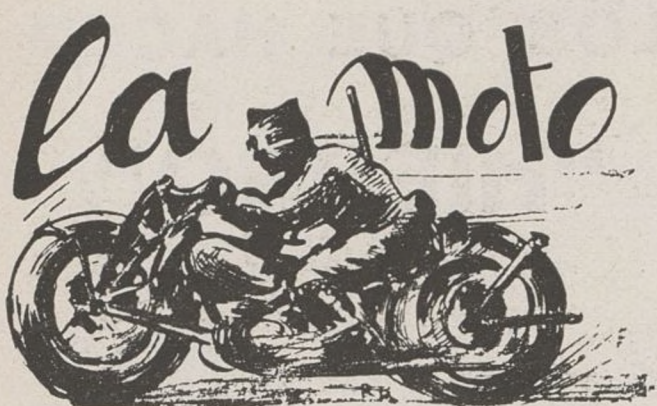
UN FESTIVAL ESPONTANEO



Al conocerse nuestro ingreso en el Ejército Popular, con el nombre de Regimiento Motorizado de Ametralladoras, y para celebrarlo de alguna manera, se improvisó un festival, que resultó magnífico, porque lo honró con su presencia el comandante Lister, acompañado del comisario Santiago Alvarez y otros oficiales. Nos dedicó palabras que nunca olvidaremos, y aquí aparece guardando un minuto de silencio en memoria de nuestros noventa motoristas caídos para siempre.

Ayuntamiento de Madrid

HIERRO



LAS MOTOS Y NOSOTROS

Hace mucho tiempo que tenía pensado hablaros por medio de nuestro popular periódico HIERRO sobre el tema del cuidado de nuestras máquinas. Hacerlo me supone un gran esfuerzo, por mis escasas condiciones intelectuales.

Es preciso, camaradas, que después de cumplir con vuestro deber de motoristas cuidéis de la limpieza y repaséis la máquina exactamente igual que si se tratara de vuestro cuerpo. Algunos suelen alegar el exceso de trabajo; a éstos me dirijo, diciéndoles que, por mucho que haya que hacer, un motorista cien por cien siempre busca las vueltas al tiempo para realizar dicha tarea.

La motocicleta y nosotros debemos ser dos amigos inseparables, dos cuerpos convertidos en uno solo; debemos también ahorrar la gasolina como si fuera nuestra propia sangre; darnos cuenta que cada gota que malgastemos sin que sea para actos de la guerra es como la sangre salida de nuestro propio cuerpo por una herida incurable que nosotros mismos nos proporcionamos. Estas advertencias, estos consejos que yo os doy, sólo tienen el valor de que nacen de la base de un motorista que siente su responsabilidad en los momentos grandes que vivimos.

Ahorremos gasolina. Limpiemos la máquina; con ello seremos más útiles para la guerra, porque la máquina estará en mejores condiciones para prestar servicio y ahorraremos dinero al Estado en esta sangría humana y económica.

HERMINIO ORTIZ

Número 1.457. en Carros de Combate.

"HIERRO"

es nuestra voz.

Ayudar a que lo sea cada vez con más razón, enviándonos notas con vuestros problemas e iniciativas.

El comandante Modesto, jefe del 5.º Cuerpo de Ejército, elogia a nuestros motoristas



Mi opinión sobre vuestros muchachos es francamente magnífica. El entusiasmo que ponen en el cumplimiento de su deber merece el elogio más ardiente de todos los componentes del E. P. La fidelidad, la disciplina, el heroísmo, la abnegación y el espíritu de sacrificio son dotes que más destacan en los bravos muchachos de este Batallón de "HIERRO", que son como su Batallón, hierro forjado en el fuego de millares de combates.

Son los hombres que no encuentran nunca obstáculos en su camino; la carretera, el camino malo, la mayoría de las veces batida por las ametralladoras enemigas, lo cruzan sobre su caballo de hierro impávidos, con el estoicismo del héroe consciente del gran papel que desempeña.

¡¡Viva el Batallón Motorizado!!

¡¡¡Vivan sus jefes que lo educaron tan brillantemente!!!

J. MODESTO

Camarada Jefe y Comisario del Batallón Motorizado de Ametralladoras: Esta es mi opinión. Con mucho gusto contesto a vuestra pregunta, sintiéndome... honrado con ella.

Saludos antifascistas, vuestro y de la causa,

J. MODESTO

